

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: Diario El Tiempo

Fecha: viernes 26 de febrero de 2016

Página: A 6 Región

Año: 61

Edición: 15.807

Descriptor: TEÑIDO EN FIBRAS NATURALES, TINTES NATURALES

La naturaleza y su gama de colores



Mujeres muestran las fibras que fueron sometidas a un teñido con elementos naturales

Muchos recordamos los consejos de nuestros abuelos de no guardar en los bolsillos las moras o evitar acercarnos a los frutos del nogal cuando aún estaban verdes, ya que manchaban nuestra ropa y prácticamente era imposible limpiarlas.

Pues este conocimiento, que ha pasado de generación en generación, fue aprovechado por nuestros ancestros para teñir de forma natural sus prendas de vestir con vistosos colores, aprovechando las plantas y animales que estaban en su entorno.

En la actualidad, este método se lo puede observar en el teñido de la lana, de la paja toquilla e incluso de telas, aunque ya de forma muy insipiente, debido a que el uso de productos químicos como anilinas y pigmentos artificiales ha desplazado a las antiguas técnicas tradicionales.

Historia

De acuerdo a la artista textil, Mónica Malo, quien ha investigado sobre este tema, en el país no existen vestigios que determinen con exactitud qué tipo de pigmentos naturales utilizaban nuestros antepasados cañaris o incas.

"Nuestro clima húmedo no permite que se conserven vestigios, pero en Perú se han descubierto muchas evidencias en los desiertos de prendas utilizadas por los incas, las mismas que poseen colores llamativos alcanzados gracias a la utilización de productos naturales", comentó Malo.

Para Malo el legado que han dejado nuestros antepasados es muy valioso, más aún cuando se vive un auge ambientalista y se posa nuevamente la mirada en los productos naturales, y se intenta dejar a un lado los productos químicos.

La antropóloga Tamara Landívar coincide al señalar que plantas como el nogal, la pepa de aguacate, el capulí, la mora, el sangorache, eran las plantas utilizadas para teñir el hilo que posteriormente se convertiría en las prendas de vestir de los cañaris e incas. Los estudios indican que utilizaban la técnica del ensayo error, es decir, en base al color de la planta, fruto o flor, se buscaba el color que se quería obtener y, de acuerdo al proceso de tratamiento, se lograba la tonalidad.

"Si deseaban un color rojo intenso lo obtenían colocando sangorache en poca cantidad de agua y la hervían hasta que tome el color deseado, pero si deseaban una tonalidad más baja, simplemente aumentaban el agua o retiraban antes la planta, luego colocaban minerales naturales que ayudaban a la fijación del color", comentó Landívar.

El artesano de sombreros Flavio Tabay comentó que para teñir la paja toquilla también se utiliza esta técnica. Esta tradición viene desde nuestros abuelos, ya que es una forma natural y económica de obtener colores, especialmente los más llamativos o vivos.

La cochinilla y el color púrpura que fue a Europa

Uno de los colores más requeridos era el púrpura, el cual se obtenía de ciertas plantas pero principalmente del tratamiento de un animal llamado cochinilla, la cual habita en las plantas de tuna y está adaptado a varios climas de nuestro país.

Este animal era recolectado por centenares y luego de un tratamiento se obtiene un color púrpura intenso con el cual se teñía los pelos de alpaca y del algodón, así como prendas de vestir e incluso artículos decorativos.

Según Landívar, en la época de los incas, para que el color se conserve por mayor tiempo en las prendas, luego de ser teñidas eran sumergidas en orina, lo que ayudaba a una mayor fijación del tinte en la fibra o en la lana.

"Los españoles conocieron de este proceso y lo llevaron a Europa, ya que el color púrpura era muy requerido en las prendas que utilizaban los sacerdotes y gente de la iglesia, una situación que aún continúa en sectores alejados de las grandes ciudades", agregó Landívar.